

PROPÓSITO:

Escucha los videos; de cada uno de ellos tome apuntes específicos de cada uno en su cuaderno.

MOTIVACIÓN:

Literaturas precolombinas: entre lo ancestral y lo colonial

Resumen

El presente artículo se plantea si es posible hablar de literaturas precolombinas, teniendo en cuenta que estas son el resultado de un complejo proceso de alfabetización realizado durante la Colonia. El planteamiento es una propuesta de clasificación que diferencia transcripciones, adaptaciones e interpolaciones, como procedimientos posibles en la progresiva constitución del corpus literario precolombino, en correspondencia con la menor o mayor presencia de elementos foráneos o coloniales dentro de la tradición oral ancestral. Con todo, ya sean entendidas como versiones occidentales escritas de la oralidad prehispánica o como memoria cultural colonizada, las literaturas precolombinas son una realidad estética y cultural que reclama una mayor atención en el campo de los estudios literarios.

Contextualización

La indagación alrededor del tema de las literaturas precolombinas enfrenta varias dificultades. Una de ellas es común al estudio de las literaturas no occidentales, y es el hecho de que muchos de los conceptos pertenecientes a los estudios literarios son definidos a partir del canon europeo, y su funcionalidad en otros ámbitos es cuestionable; por eso las expresiones verbales de las culturas foráneas o ancestrales suelen considerarse como objeto de análisis antropológico o etnográfico, pero no de estudio literario. Otra dificultad está relacionada, en este caso específico, con la condición temporal de tales expresiones, debido a que solo fueron compiladas y difundidas a partir de la labor de los conquistadores, lo que pone en entredicho su carácter prehispánico. De ahí que sea necesario realizar una pregunta antes de iniciar cualquier análisis: ¿existe realmente una literatura precolombina o se trata apenas de expresiones indígenas coloniales?

La respuesta debe ser inicialmente contextualizada y restringida a las denominadas grandes culturas prehispánicas: Inca, Maya y Náhuatl;² pues es sabido que a la llegada de los españoles, los pueblos originarios de América presentaban diversos niveles de desarrollo: desde tribus nómadas hasta civilizaciones en auge, pasando por agrupaciones tribales con grados de evolución desiguales. Estos niveles de desarrollo están relacionados con el perfeccionamiento económico (en agricultura, ganadería, comercio), la religión (concepción de dioses e incluso de una mitología), el conocimiento científico (en matemática, calendarios, astronomía), el arte (cerámica, pintura mural, escultura y arquitectura) y, de manera primordial, con los avances en la escritura. La identificación de la existencia de una escritura implica no solo el reconocimiento de un grado superior de civilización sino, además, la posibilidad de la presencia (el registro) de una literatura (Amores, 2006, Cap. 1).

Mucho se ha discutido sobre la (in)existencia de una escritura en las civilizaciones precolombinas. En este punto retomamos la conceptualización de Elizabeth Boone (1994), que profundiza en la naturaleza de los registros precolombinos y sus relaciones con el dibujo y la pintura, y así mismo con el habla, la representación y la oralidad, para proponer una definición inclusiva de escritura, entendida como “la comunicación de ideas relativamente específicas de manera convencional por medio de marcas visibles y permanentes” (p. 14). De tal modo, lo que denominamos escritura precolombina se compone de registros numéricos, jeroglíficos, nemónicos y, obviamente, no alfabéticos ni correspondientes a la transcripción literal de la lengua oral. En la cultura *náhuatl* se

encuentran desde inscripciones pictográficas o dibujos de objetos, dioses, etcétera, hasta caracteres casi fonéticos que equivaldrían a sonidos y desinencias, pasando por ideogramas correspondientes a registros calendáricos e incluso a referencias adjetivas, no descifradas en su mayoría. Más compleja es la escritura maya, compuesta por glifos cuadrangulares con diseños o dibujos que corresponderían a signos principales y afijos, que solo parcialmente han podido descifrarse. Menos probable es la existencia de una escritura Inca materializada en el Quipu: cordón con nudos que además de funciones contables, tendría, según algunos, una función nemotécnica (Baudot, 1979, pp. 26-29). Mención aparte requieren los libros pintados o Códices mesoamericanos: conjuntos de imágenes, inscripciones o glifos desplegados en pieles de venado o ámate, los cuales servían de guía para una explicación oral realizada por un iniciado; con pocas excepciones, casi todos estos códices fueron destruidos durante la Conquista (Kollenberger, 1996, pp. 25-29). Por contener narraciones mitológicas e históricas, podríamos equipararlos a manifestaciones originales de la literatura precolombina, pero por tratarse de formas más pictográficas que ideográficas, sería más adecuado remitirlos al ámbito de las artes visuales.

Sin embargo, aun dando por hecha la existencia de una escritura precolombina, pensamos que no es en los códices ni en los escasos registros de los ideogramas náhuatl y de los glifos mayas - prácticamente no descifrados más allá de sus referencias numéricas y calendáricas- donde podemos encontrar las realizaciones de la literatura amerindi

EXPLICACIÓN:

Escucha el video y escribe las características de la literatura Amerindia en su cuaderno.

EJERCICIOS:

Consulta 3 escritores de la literatura amerindia o Prehispánica y escribe cuál era el método literario resaltado por cada uno de ellos.

EVALUACIÓN:

Envía las respuestas del punto de explicación y de ejercicios. escribeescriba en un

BIBLIOGRAFÍA: